

# Atendiendo La Palabra Profética

Por: Pastor Miguel Arrázola

**OFRENDA (Pastora María Paula Arrázola)**

**Proverbios 1:32**

La gente lee este versículo e intuyen o dicen que la prosperidad nos echará a perder y eso no es lo que la Biblia dice. ¿Cuántos saben que la plata sirve para cualquier cosa? No es buena ni mala, solo toma el carácter de quien lo posee, es bueno o malo dependiendo de quién lo posee. La plata no da felicidad pero si tranquilidad dicen muchos, cuando uno tiene y paga, se siente tranquilo. La prosperidad no te echa a perder, el que teniendo plata se ve como malo es porque lo era desde antes sino que no tenía cómo mostrarlo.

Aquí todos seremos buenos en tiempo de sobreabundancia. Lo que echa a perder a muchos es la necesidad, que es cuando te han corregido una y otra vez respecto a lo mismo y continuas haciéndolo. La persona que es corregida una y otra vez y no cambia, se destruirá, no hay nada que hacer. Lo que se debe hacer para que la plata no te eche a perder es ser corregible, dar a gracias a Dios cuando te corrigen. La corrección es un sinónimo de que aún Dios confía en ti. Lo que tenemos que rechazar no es la prosperidad sino la necesidad. La necesidad se quita con la vara, papás no lloren ni ayunen, dele vara y amor.

**ENSEÑANZA (Pastor Miguel Arrázola)**

**Esdras 6:14**

Edificaremos y prosperaremos conforme a la profecía. **Proverbios 29:18** dice que sin profecía el pueblo se desenfrena, la profecía hace que el pueblo tenga dirección de Dios, Israel es un pueblo profético, Israel se apartó de Dios, destruyeron el templo que Salomón había edificado, no le hacían caso a los profetas de Dios, los tenían por falsos, por lo que el Imperio Babilónico los destruyó y cautivó por no apreciar la Palabra del profeta Jeremías, por lo que estuvieron esclavos por setenta años. Vivieron décadas gloriosas pero la nación no quiso atender al profeta Jeremías, por lo que fueron arrasados por los Babilonios, sólo quedaron vivos cinco mil que fueron llevados cautivos. Atienda a la Palabra profética para que edifiques, construyas y seas prosperado.

Ciro les dijo a los judíos que vivían en cautiverio que como los persas estando en el poder le construyeran casa a Dios, comenzaron a edificar el templo y las casas, los ancianos lloraban al ver la reconstrucción del templo, dicen que los enemigos vinieron a detener la obra del templo, por quince años la detuvieron, pero en Babilonia había un hombre llamado Daniel quien revisó la Palabra profética y la oró diciendo “Señor tú dijiste, que solo setenta años estaríamos aquí”. La oración activa la palabra profética, no se quede en el momento cuando le dijeron, oré con lo que Dios le dijo, busque esa casa que Dios le prometió, la Palabra profética nos empuja no nos deja pasivos.

En Jerusalén se levantó el profeta Hageo quien dijo que era el tiempo de edificar la casa del Señor; esta ciudad es nuestra, llegó el tiempo de edificar la casa del Señor. Esdras dijo que se cumpliría conforme a la palabra de Hageo y de Zacarías. No hay mejor camino para ir que sobre una visión que guía al pueblo hacia la bendición de Dios.

Muchos de ustedes están aquí producto de una palabra profética, Dios usa la Palabra profética para guiarte a la fuente de la bendición. Dice la Biblia que todo ser viviente que nadare en este río no morirá sino que vivirá. Lo único que hace que la profecía no se cumpla en tu vida es tu rebelión, tus pecados e iniquidades, el pecado mata la palabra profética, no juzguen al profeta sino al que la recibió. Si te rebelas como familia, como cristiano, si te revelas contra la visión diciendo que no te gusta una cosa u otra, no te va a ir bien, Dios hará un silencio en tu vida, sentirás que no lo oyes.

Cuando Dios hace silencio es horrible; un silencio como cuando Israel no escuchó por cuatrocientos treinta años mientras llegó Juan el Bautista. Una vida sin la dirección de Dios es incierta, no se sabe a dónde irás mañana, es impresionante ver que Dios te va a llevar de gloria en gloria y de victoria en victoria. Dios nos ha dado una visión clara, se nos ha aparecido en sueños, Dios quiere guiarte a través de una visión para que recibas bendición, quiere dirigirte hacia donde debes ir, la dirección de Jehová es certera, Dios no se equivoca; a José le fue mostrado que vendrían siete años de prosperidad y siete de escasez.

Dios te anuncia la bendición que está a la puerta. Cosa que ojo no vio ni oído oyó son las que Dios ha preparado para los que le aman. Colombia es el país donde más avivamiento hay porque atendemos a la voz de los profetas. Dios nos está diciendo que nos daría una prosperidad que nos haría caer de rodillas; lo mejor viene, este es el año de construir, es el tiempo de levantarnos.

Muchos dicen "Señor soy soltero, con quién me caso". Si te metes con Dios Él te va a mostrar; muchos tienen una bendición enfrente pero no lo toman porque no consultan al Espíritu Santo, en cambio aquí sí escuchamos la profecía, todo el mundo progresando. Dios te quiere guiar pero debes tener tus ojos abiertos y oídos despiertos. Los planes que Dios tiene para cada uno de nosotros son maravillosos, no veas tantas noticias. Dios dijo que no inundaría nunca más el mundo. Dios les va a aguar la fiesta a los impíos pero nosotros nos alegraremos.

¡Tanta sinvergüencería y vagabundería! Los niños vendiéndose sexualmente, o cristianos que pierden la santidad. El bando es aquí, aquí coronaremos al Rey de reyes y Señor de señores. Esto se volvió como Camboya: los niños explotados sexualmente, cantidad de homosexuales que se toman la ciudad. Que se abran los cielos y llueva, esto no se puede convertir en el decreto de todos los años de la faraona, nosotros decretamos lo contrario.

Edificaban y prosperaban conforme a la profecía (**Ezequiel 37: 1-12**). Sobre la faz de Cartagena muchos muertos, en San Pedro, Caracoles, Manga, Pie de la Popa, San Fernando, Nelson Mandela, muertos y secos en gran manera. Profetiza sobre esos huesos y vivirán, son ustedes los que tienen que profetizar, huesos secos oíd Palabra de Jehová.

Cuando usted vea la cosa mala, el cáncer, la leucemia, el sida, la enfermedad, use la boca para lo bueno, dígalos: “enfermedad te largas, ruina te largas”. Conforme te fue mandado, profetiza y hubo un ruido mientras yo profetizaba, algo pasa cuando tú dices, algo pasa cuando tú hablas, los huesos comienzan a temblar, comienzan a aparejarse los huesos donde no había vida empieza a haberla.

Yo siento un ruido de algo que estaba muerto pero está resucitando, viene un temblor. Y los huesos se juntaron cada uno con su hueso y miré, yo voy a mirar, mis ojos verán la sanidad, la sobreabundancia, la vida y la paz. He aquí tendones sobre los huesos y la carne subió, y la piel cubría por encima de ella, la profecía hace que aparezcan cosas que no existían; es llamando las cosas que no son como si fuesen, pero no había espíritu en ellos.

Dios me dijo: “Profetiza al Espíritu, hijo de hombre profetiza; hija de hombre, profetiza y di al Espíritu: “Así ha dicho Jehová el Señor: Espíritu, ven de los cuatro vientos, y sopla sobre estos muertos y vivirán”. Si no hay empleo, usted tiene que profetizar, si el contrato no sale, profetice, si le trajeron un mal reporte, no llore... ¡profetice! Hay amenaza de divorcio o de separación: profetice. Profetice, profetice, no llore más: profetice; no huya, profetice. Dígale a la deuda “te pagas”.

Si crees que pastor Miguel es extremista, tienes razón. Ríos de Vida y Pastor Miguel son extremadamente bendecidos, prósperos, sanos, libres. **Vs. 12**, Pueblo mío abriré tus tumbas y te sacaré de ellas, sabrás que Yo Soy el Señor, pondré en ti mi aliento de vida y volverás a vivir, y te estableceré en tierra propia, Yo, el Señor lo he dicho y lo cumpliré. Lo afirma el Señor. Edificaremos el templo más grande de Suramérica.

Si Dios te está diciendo que habrá sobreabundancia o sanidad o una casa, dígalo. Si es un carro váyase a un concesionario y diga mío. Dios nos puso todos los carros enfrente. Acostúmbrese a lo sobrenatural, no pelee en lo natural sino en lo sobrenatural. No es la razón ni la emoción es el Espíritu de Dios. Ponga sus dedos en sus oídos y diga: “Afuera toda sordera espiritual”. Ponga sus manos en su vientre y diga: “Guíame a las bendiciones que tienes para mí”.